

TEMA: Decisiones que transforman hogares.

TEXTO: Aquí está una promesa para ti y los tuyos.

Hechos 2:17

Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

INTRODUCCIÓN :

En los últimos tres domingos hemos hablado de la serie “MI CASA Y YO”.

El hogar está diseñado para formar y transformar vidas , es en el hogar donde las personas ven la realidad de como debe ser una verdadera relación con Jesucristo, porque es en el hogar donde se define nuestra fe y luego se muestra al mundo. Para ello debemos seguir influyendo con nuestro testimonio y ejemplo.

Abordamos el ejemplo de dos familias como fue el caso de Martha y Maria que nos enseñan sobre actitudes negativas que roban la comunión de la familia, como lo es la queja roban La Paz, e incluso las expectativas no alcanzadas en el matrimonio.

También tocamos el testimonio de la familia de Moisés, Miriam y Aron. Actitudes como lo es la murmuración, la codicia y la envidia produce lepra espiritual en los hogares.

Es nuestra responsabilidad evaluar la condición actual de nuestra familia, donde estamos ahora y a donde queremos llegar.

Proposición : La biblia nos presenta un modelo, un diseño que Dios estableció para convertir nuestro hogar en lugares de transformación .

Oración de transición : Para cerrar esta serie permítame compartirles ejemplos de Maria, la madre de Jesus que sus decisiones llevaron a su hogar a una transformación.

I. La decisión de confiar en el plan de Dios.

No sabemos casi nada de la vida de esta mujer, ni de su familia, apenas algo de sus antecesores y su parentesco con otra mujer, Elisabet. Lo que sí está claro es que fue una persona ordinaria como nosotros. La esposa de José el carpintero, la madre de Jesus, Maria. Fue madre, como muchas de ustedes; [pero las circunstancias que la rodearon en su embarazo no fue nada fácil.](#)

A. Implica una vida rendida a Dios completamente. Dios vio en María un corazón humilde, completamente rendido, y creo que en gran parte esta actitud la convirtió en un instrumento para el plan de nuestra salvación. Esa es una decisión que tú y yo debemos tomar cada día: vivir dispuestos a que sea Dios quien lleve las riendas y amarlo por encima de todo y de todos.

B. Implicaba entregar a sus hijos para el Señor .

María entendió el secreto de la crianza.

Los hijos son un préstamo y no los criamos para nosotros, sino para Dios. Lucas 2:41-52. ¿Te imaginas la desesperación de María como madre al descubrir que Jesús estaba desaparecido?

¿Qué nos dice eso sobre su carácter como madre? Ella entendió que, al criar a Jesús, tenía que hacerlo sin pretensiones de tener un hijo para siempre. Algún día Él se iría de casa. Algún día comenzaría a cumplir la misión para la cual estaba puesto en la tierra. ¿Cuántas veces tendría que recordarse a sí misma que, aunque este hijo estuvo en su vientre, no le perteneció? [En ocasiones, los hijos se crían para ver realizado los sueños que el papa o mamá no cumplieron. La bailarina que no fue. El futbolista admirado. El médico brillante....](#)

C. Implica tomar la responsabilidad de Enseñar a sus hijos que Dios tiene planes para el.

Tenemos que prepararlos para que desde pequeños sepan que hay algo más que un título universitario, una familia exitosa, una casa grande o una placa a la entrada de la oficina. ¡Hay

algo más! Los asuntos de nuestro Padre celestial. Como padres terrenales se tiene la responsabilidad de instruirlos en esa verdad.

Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones (Jer. 1:5).

I. Otra de las decisiones que debeos tomar a un cuando el sistema de este mundo quiera desplazar esta verdad bíblica es: **Respetar el diseño establecido por Dios.**

«Yo soy primero madre y después esposa», eso es lo que muy a menudo he escuchado; y es el criterio que escuchan también muchas niñas al crecer y luego repiten. Estas palabras pueden crear discrepancias, pero quiero hablarte bíblicamente.

leamos Génesis 2:18 y 22: Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. [...] Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

A. Dios estableció un propósito primero con el esposo y después con los hijos.

De este modo, mucho antes de que los hijos aparecieran en escena, ya la mujer tenía un propósito definido y está relacionado con su esposo.

B. Dios estableció un propósito primero con tu pareja antes que tus padres.

Génesis 2:24: Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Al casarnos empezamos una nueva familia, un hogar donde nuestra responsabilidad principal está en ese pequeño núcleo que iniciamos con nuestro esposo y al que luego se añadirán los hijos. Esto no quiere decir, por supuesto, que abandonamos a nuestros padres; eso nunca está respaldado por la Biblia, pero esos hijos un día dejarán a su padre y a su madre, nosotros, y formarán su propia familia.

C. La iglesia tiene la responsabilidad de modelar este diseño establecido por Dios.

Las ancianas [...] que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos (Tito 2:3a-4).

Aplicación: No me mal interpretes. Para nada estoy promoviendo que seas padre o una madre descuidada, ni que no nos ocupemos de nuestro hogar. ¡Al contrario! Pero, si mostramos a nuestros hijos un matrimonio precioso donde sus padres se aman, se cuidan, se dan prioridad, les estaremos dejando una herencia muy valiosa, un patrón que la sociedad no sabe mostrarles.

Y, cuando ellos tengan sus propios matrimonios, sabrán qué hacer para tener éxito.

Tu pareja es el compañero que Dios te regaló para toda la vida. Tienes responsabilidad ante Él de amarlo, respetarlo, cuidarlo. Es una bendición que debemos atesorar. Todo este asunto de la familia fue idea de Dios, y Él en su inmensa sabiduría estableció un orden; seamos personas sabias y sigamos sus instrucciones de Dios. El diseño de Dios es perfecto; no lo podemos superar.